**ROSARIO**
**21 de diciembre, jueves, 2017**

(*Para rezar el día 21, jueves, si las actividades del colegio no lo impiden o el viernes o sábado)*

Madre de la Pureza… Dios está cerca, está llegando a nuestras vidas… viene lleno de bálsamo, de bendición y ternura. Y nos quiere enseñar, recomendar e invitar a que seamos bálsamo, bendición y ternura para el mundo. Que de Tu mano Madre y a través de estos misterios podamos abrir nuestro corazón para acoger y preparar nuevos caminos a nuestro Dios.

1. **Jesús sufre soledad y angustia en el huerto de Getsemaní.**

Todo Aviento es un soplo de Dios, un paso, una purificación, un desierto que nos prepara para todo encuentro con el Señor.

21 de diciembre de 1922 fue el último Adviento de la Madre, Advientos últimos vividos más bien en soledad, y en silencio, muy unida a Cristo, y definitivamente, el día 22 de madrugada, nos deja. La muerte no es el final del viaje, sino el encuentro con la Vida.

 Nos cuenta la Madre Amalia Salvador Rubio: “Después de muchos días de hablar de su muerte, con ánimo tranquilo, cesó en el uso de la palabra y aunque ya no podía tomar alimento, no parecía que la noche sería la última de su vida, la que había de entregar su alma a Dios. Precisamente aquella noche me tocó a mí velarla y algo después de media noche tenía que ser sustituida por la Madre Inocencia Cazaña. Ella se dio cuenta con la Hna Ferrá Bauzá, que la asistía de enfermera, que se acercaba el momento y fueron llamadas las religiosas que a la hora de la muerte estuvieron todas presentes”.

“No quiero nada más que cumplir la voluntad de Dios en todo y siempre”.

Te pedimos, Madre de la Pureza, aprender de Ti y de la Madre la fidelidad al plan del Señor que supone buscar constantemente el rostro del Señor, sus caminos, aunque estos signifiquen mucho dolor y angustia y nos prepare para ser bálsamo, bendición y ternura para el mundo.

1. **Jesús carga con su cruz**

Jesús carga con la cruz de toda la humanidad. La cruz es símbolo de salvación y de vida, de consuelo y esperanza.

21 de diciembre de 1922. La Madre, después de amar mucho, y de llevar su cruz a lo largo de toda su vida, con gran estilo y dignidad, sube al cielo. “Su muerte –continúa la M. Amalia Salvador- fue plácida y tranquila, de manera que su faz quedó completamente plácida. No aconteció hecho extraordinario alguno, aunque todas estábamos convencidas de que su alma volaba al cielo”. La muerte no cierra, sino que abre a una vida nueva. La Iglesia antigua hablaba del día de la muerte como *dies natalis*, día del nacimiento.

“Lo que Dios dispone es lo que nos conviene”.

Junto con María queremos vivir estos días, hasta su llegada, cargadas de esperanza, con los ojos fijos en el Señor que viene, que sigue viniendo cada día. Ayúdanos, Madre del Adviento, a abrirnos más y más a lo esencial, a la misericordia, a los caminos nuevos de tu Hijo, a su presencia aquí y ahora.

Te pedimos, Madre, por Pureza de María, por cada hermana, dulcifica Tú sus coronas de espinas y sus cruces, suaves o amargas, y que sepamos ser bálsamo, bendición y ternura para el mundo.

**Canto:** **Santa María del amén.**

Madre de todos los hombres,

enséñanos a decir: amén.

* *Cuando el dolor nos oprime*

 *y la ilusión ya no brilla*

* *Cuando nos llegue la muerte*

*y tú nos lleves al cielo.*

1. **Cristo muere en la cruz**

Después de haberse burlado de él, le quitaron el manto de púrpura y le pusieron de nuevo sus vestiduras. Luego lo hicieron salir para crucificarlo (Mc 15).

21 de diciembre de 1922. La Madre, después de pasar una vida abierta a la acción del Espíritu, queriendo hacer la Voluntad del Señor en todo y siempre, supo que había llegado su hora y se entregó en sus manos. Había llegado el momento de descansar en paz.

“En los últimos meses de su vida –escribe la H. Ángela Ferrer- no hablaba en absoluto, si bien no se sabía si por penitencia o por imposibilidad física. Un día, que la que entonces era la Superiora General, entró en la estancia de la M. Alberta con alguna alumna, tras la cual estaba yo también y sonó el Ángelus, la Superiora invitó a la M. Alberta a recitar el Ángelus, cosa que ella hizo, esto maravilló a todas, porque ya hacía tiempo que no hablaba más”.

 “Procuremos que nuestra voluntad esté siempre disponible para aceptar lo que vemos que es la voluntad del Señor, aunque nos cueste sacrificio”.

Te pedimos, Madre de la Pureza, la aceptación de ese querer de Dios, a veces, incomprensible, pero que nos va podando, haciendo crecer y que nos acerca a ti y a tu Hijo y ayúdanos a ser bálsamo, bendición y ternura para el mundo.

En el 3º misterio una introducción después del Dios te salve María… llena eres de gracia

* Señora del Adviento
* Madre de la esperanza
* Deseo de Jesús
* Camino seguro
* Fortaleza nuestra
* Madre del Salvador
* Caricia de Dios
* Buscadora de caminos
* De pie en la dificultad
* Generadora de alegría
1. **Es necesario que Cristo muera para que el Padre le resucite**

Jesús sufre una condena injusta, un duro castigo solo para saciar los instintos de algunos que querían quitarlo de en medio.

21 de diciembre de 1922. La Madre después de una vida excepcional santa es admirada por sus hijas que la aclamamos como santa.

Sigue relatando la M. Amalia Salvador: “Las exequias que le hicieron a la Sierva de Dios fueron como las que se hacían a las otras Religiosas, pero al decir de la gente fue algo extraordinario. La gente decía que había muerto una santa; y fueron muchos señores, que pasando delante del féretro, se inclinaban y besaban la mano de la Sierva de Dios.”

El horizonte de la muerte y del final nos acompaña toda la vida. El que cree en Jesús no morirá para siempre, tendrá la luz de la vida. Como recitaba Martín Descalzo:

“Morir solo es morir. Morir se acaba.

Morir es una hoguera fugitiva.

Es cruzar una puerta a la deriva

Y encontrar lo que tanto se buscaba”.

Es misterio la muerte, como es misterio la vida. Ayuda, Madre, a tantos miembros de la Iglesia perseguida, a tantos refugiados fuera de su tierra, a tantos que migran sin descanso y sin consuelo. Que sientan tu protección maternal.

1. **Jesús sube al cielo.**

Jesús después de su vida comprometida y entregada por el Reino, después de morir como un malhechor y un bandido, sube al cielo junto al Padre y el Espíritu.

21 de diciembre de 1922. La Madre sube al cielo. La Madre después de vivir mirando al cielo con los pies siempre en la realidad, nos espera en el hogar de la casa de Dios. “Ella se preparó a morir rezando, porque, como decían, la encontraban siempre rezando. Ella no tuvo miedo a la muerte –escribe la M. Francisca Bibiloni-, antes al contrario, se le oía decir que deseaba morir para unirse a Dios”.

Su fidelidad a lo largo de los años se fundió en un gran abrazo amoroso con Dios, su Padre.

 “Oremos y esperemos”.

Virgen de la Pureza:

* Sánanos con tu aceite cuando estemos alicaídas y sin ánimo.
* Fortalécenos con tu corazón de Madre, cuando seamos cobardes.
* Concédenos la gracia de trabajar, sufrir y morir como Jesús, entregando la vida y sepamos ser bálsamo, bendición y ternura para el mundo.

**Salve cantada**

**Letanías:**

* Señor, Tú que nos amas, ten piedad
* Cristo, Tú que nos buscas, ten piedad
* Señor, Tú que nos necesitas, ten piedad
* Santa María, Madre de Cristo, Tú que nos enseñas a buscar a Jesús.
* Señora de todos los tiempos, que eres la Aurora y el Sol en nuestras vidas.
* Madre del acontecer diario, de nuestras ilusiones y desesperanzas.
* Hija del Padre, que no entendías muchas cosas que te sucedían.
* Esposa del Espíritu que acompañaste a la Iglesia naciente.
* Madre de nuestro Dios que fortaleces nuestra esperanza y nuestra fe.
* Señora de la interioridad que nos ayudas a limpiar nuestra mirada.
* Intercesora que nos ayudas a comprender que la paz es compatible con las dificultades.
* Madre buena que llenas nuestro corazón de sentimientos nobles.
* Señora que nos llamas a dar pasos valientes en nuestra vivencia de la fraternidad.
* Virgen de la Pureza que nos ayudas a descubrir nuevos horizontes.
* Señora del verdadero amor
* Madre, inspiradora de nuestra pastoral
* Madre educadora de Jesús de Nazaret
* Mujer, Tú que escuchas y cumples siempre la Palabra
* Portadora de buenas noticias
* Mujer del Espíritu
* Madre que cuidas de nuestras misioneras
* Madre que confortas a nuestras jóvenes
* Madre que proteges a nuestras enfermas
* Virgen clementísima que sostienes y ayudas a todas en nuestras dificultades
* Santa María de La Pureza